

El artículo 10 de la Constitución establece que los poderes del Estado se ejercen de acuerdo a la separación de poderes, pero en la práctica, el Poder Judicial ha sido el más débil y el más dependiente del Poder Ejecutivo y del Poder Legislativo. Esto se debe a que el Poder Judicial no tiene la capacidad de imponer sanciones o medidas coercitivas, lo que lo hace vulnerable a la presión política y económica. Además, el Poder Judicial ha sido acusado de corrupción y de falta de independencia, lo que ha afectado su credibilidad y su capacidad para garantizar el cumplimiento de la Constitución.

En consecuencia, el Poder Judicial ha sido el más débil y el más dependiente del Poder Ejecutivo y del Poder Legislativo. Esto se debe a que el Poder Judicial no tiene la capacidad de imponer sanciones o medidas coercitivas, lo que lo hace vulnerable a la presión política y económica. Además, el Poder Judicial ha sido acusado de corrupción y de falta de independencia, lo que ha afectado su credibilidad y su capacidad para garantizar el cumplimiento de la Constitución.